



EJE CAFETERO:
¿COMERCIO O
TERCERIZACIÓN?

Mg. Marco Aguilera Prado
Carlos Ballesteros Ruiz



Durante más de la mitad del siglo XX fue un hecho que la generación del empleo y el producto eran incentivados e impulsados, en su mayor parte, por el desarrollo de la industria. Sin embargo, de manera reciente han surgido diversos trabajos que suministran evidencia empírica a favor de que la mayoría del mundo capitalista tiende a generar, en mayor proporción, empleo y valor agregado en el tercer sector de la economía (Bensidoun y Ünal-Kesenci, 2008; Bonet, 2006; Crampton, 1998; Cuadrado, Iglesias y Llorente, 2002; Dietrich y Krüger, 2008;; Mukherjee y Majumder, 2008; Sultan, 2008).

En Colombia, para los departamentos del Eje Cafetero, Bolívar, Santander y Tolima, durante el periodo entre 1985 y 2001 “el empleo industrial observó una tendencia decreciente en especial en los grupos de bienes de capital, asociados al transporte y derivados del petróleo” (Gómez et al., 2004, p.34) Asimismo, se evidencia una caída sostenida en la participación de la industria dentro del PIB que culmina con la crisis de 1999, lo cual es consistente con una reducción nacional en el número de establecimientos incluyendo, los de consumo durable y no-durable, de los cuales se destacan en el eje cafetero las relacionadas con prendas de vestir y alimentos (excepto bebidas) (Gómez et al., 2004).

Lo anterior parece dar cuenta de una dinámica en el camino hacia la tercerización de las economías mundial, nacional y del Eje Cafetero, que de ser cierta, habría que estudiarse en detalle por cuanto implica reestructuraciones del andamiaje productivo que de no compensarse con direccionamientos apropiados, podría migrar a una tercerización de comercio informal o servicios de bajo valor agregado y empleos de baja remuneración. Por tal razón, el presente texto avanza en la reconstrucción e interpretación de la participación de los servicios en los agregados económicos de la región del Eje Cafetero, en el periodo 1990-2005, a partir de las cuentas regionales del DANE.

El texto contribuye a dilucidar el imaginario casi mítico acerca de la histórica vocación comercial de Risaralda y de desindustrialización del departamento, la cual se ha robustecido a consecuencia de la llegada de almacenes de cadena y grandes superficies con presencia nacional y la construcción de centros comerciales en Pereira y Dosquebradas. El trabajo, luego de la introducción y la revisión de evidencia internacional, hace un paso de lo analítico-descriptivo de las cifras de las Cuentas Regionales del DANE a lo re-interpretativo de las mismas, hasta lo propositivo de la relación entre comercio y macroeconomía en el Eje Cafetero

Evidencia empírica mundial de la tercerización de las economías

Cuadrado, Iglesias y Llorente (2002) suministran evidencia empírica acerca del fenómeno de la tercerización en los países de la Unión Europea y sus efectos sobre los mercados laborales de cada país. La hipótesis inicial es que los procesos de tercerización de la economía están afectando cada vez más las dinámicas de los mercados laborales de la Unión Europea y que los diferentes grados de tercerización

al interior de cada país constituyen un factor explicativo relevante de la heterogeneidad observada, en términos de creación de empleo y flexibilidad laboral entre los sectores.

La justificación para esa hipótesis radica en que durante los últimos años, el sector de los servicios es el que más ha contribuido a la generación del empleo en los países de la Unión Europea. De hecho, los países de la UE actualmente se caracterizan por su alto nivel de actividad en los servicios. Según cifras de la OCDE (1996), ya en 1995 algo más del 64% del empleo total de la UE-15 lo generaban actividades relacionadas con el tercer sector, mientras que en 1960 este porcentaje era de tan solo 39%.

Adicionalmente, la hipótesis planteó que las diferencias en los mercados laborales también se han podido ver afectadas por la presencia de diferencias en la movilidad de los trabajadores y por disparidades en el peso de los servicios en la generación de puestos de trabajo. Con referencia a este último, el 74% del empleo en Holanda es generado por los servicios, mientras que sólo alrededor del 54% del empleo en Grecia y Portugal es dedicado al sector terciario.

En concreto, en países como Irlanda, Dinamarca, Holanda, España, Luxemburgo y Bélgica, el sector terciario contribuye más al crecimiento del empleo, mientras que Portugal, Alemania, Francia, Grecia, Reino Unido e Italia poseen sectores terciarios que contribuyen en menor proporción. Sin embargo, ambos grupos presentan altos grados de dispersión.

El trabajo halla evidencia a favor de la hipótesis en el sentido de que los servicios y la progresiva tercerización del empleo europeo constituyen factores relevantes al explicar las dispersiones observadas de los ámbitos laborales. De manera adicional, el nivel y ritmo de los procesos de tercerización diferencian los mercados laborales nacionales Europeos, en términos de su funcionalidad y resultados.

El análisis sectorial arroja diferencias con diversas implicaciones. En todos los países estudiados los servicios fueron las actividades que mayoritariamente contribuyeron a la creación de empleo, con diferencias sustanciales de participación en cada país. Desde una perspectiva de movilidad de trabajadores, no todos los países basan su movilidad intersectorial en el tercer sector debido a que existen países, como Italia y Grecia, donde la movilidad de trabajadores está en gran medida en la industria y/o en la construcción.

Desde ambos puntos de vista, creación de empleo y movilidad laboral, el trabajo concluye que los países de Europa con mayor tercerización lograrán mayores tasas de empleo y mayor grado de movilidad laboral, debido a que el tercer sector es aquel que mayor empleo genera en las economías y los agentes se verán cada vez más tentados a desplazarse hacia este tipo de actividades. Para el caso Europeo, aunque no se pueda afirmar que la tercerización constituye el determinante más significativo para explicar

las disparidades en los mercados laborales, sí se puede decir que éste fenómeno está fuerte y positivamente correlacionado con la presencia de servicios, la creación de empleo y las dinámicas laborales.

En un trabajo en esa misma línea, Crampton (1998) se propone encontrar factores explicativos que jueguen un papel importante en los cambios de la tasa de desempleo en las áreas urbanas más importantes de Europa. Como el trabajo va más allá del impacto de los cambios en la tasa de empleo, se supone que la tercerización, al ser el incremento relativo de la participación del sector servicios y con ello variaciones en la generación de empleo, entonces ella sea uno de los determinantes más significativos.

Una de las hipótesis del trabajo de Crampton (1998) es que existen factores espaciales de orden urbano y características particulares de orden nacional, como los procesos de tercerización propios de cada ciudad y país, que impiden la convergencia de las tasas de desempleo, es decir, al igual que en Cuadrado, Iglesias y Llorente (2002), existe una relación entre las diferencias regionales de tercerización y disparidades en los mercados laborales.

En el ejercicio se encontró que el proceso de tercerización tiene un fuerte y especial impacto en los cambios de las tasas de desempleo urbanas europeas, el cual fue mayor que el cambio en el empleo total. Este efecto consiste en que un mayor grado de tercerización supone un aumento de los cambios y niveles de las tasas de desempleo.

En el trabajo de Dietrich y Krüger (2008), se busca explicar, a través del planteamiento de Fourastié (1949/69), el dominio crónico de los sectores primario (agricultura, minería), secundario (manufactura, construcción) y terciario (servicios), en términos de empleo y valor agregado de una economía.

El planteamiento central en la lógica de Fourastié (1949/69) es que el cambio estructural de las economías está relacionado con el desarrollo sucesivo de los principales sectores productivos, a la vez que supone la concurrencia de factores de oferta y demanda en la determinación de dichos desarrollos sectoriales. Del lado de la oferta, el efecto final del progreso tecnológico es aumentar el ingreso agregado; del lado de la demanda, una jerarquía de necesidades es asociada a diferentes niveles de saturación para los bienes de los tres sectores.

Cuando hay crecimiento del ingreso, la demanda por bienes del primer sector es primeramente saturada. Posteriormente, los incrementos en el ingreso llevan a una saturación por demanda de bienes del segundo sector. De acuerdo con Fourastié, la demanda por bienes provenientes del tercer sector jamás estará saturada, lo cual implica que el crecimiento económico más o menos constante que ha experimentado el mundo capitalista durante todo este tiempo, ha significado cambios estructurales direccionados por cambios en las participaciones de los sectores en la generación de empleo y valor agregado.

Dietrich y Krüger (2008) abordan el caso desde la evidencia empírica para Alemania usando series anuales en el período 1850-2001. La serie muestra el descenso del sector primario, el ascenso del sector terciario y comportamiento en forma de “U” invertida con respecto al tiempo para el sector secundario, consecuencia del auge de la industrialización y su descenso, efectos de la tercerización.

Para explicar lo anterior, las estimaciones indicaron que a partir de 1910 en Alemania hubo un marcado proceso de industrialización que aceleraba aún más el descenso de la participación del sector primario en la generación de empleo y valor agregado, a su vez que se notó un quiebre estructural que significó el crecimiento real y participativo del sector secundario. Por su parte, a partir de los 50 se nota un claro cambio de tendencia a favor de la participación del sector terciario en la generación de empleo y valor agregado⁴⁷. Ya en la década de los 70, el sector secundario alcanza su máximo nivel de participación⁴⁸ y comienza posteriormente a descender, mientras que el sector terciario sigue creciendo y contribuyendo cada vez más al empleo y valor agregado.

A manera de conclusión, las diferencias en participación, empleo y valor agregado, son consecuencia de la convergencia hacia los niveles de saturación específicos de cada sector, dado el incremento constante en el producto de largo plazo. Adicionalmente, los *shocks* tecnológicos, constantes a lo largo de toda la serie, que impactaron de forma diferente a cada sector, provocaron diferenciales en productividad y salarios, lo que a su vez implicó desplazamiento de trabajadores entre los sectores.

En la misma dirección de tercerización y empleo, Mukherjee y Majumder (2008) examinan la evolución de la distribución del empleo en los tres sectores de la economía india en el período 1983-2004. En general, la participación del sector terciario en el empleo total creció desde 19% en 1983 a 29% en el 2004, es decir, en 20 años el tercer sector de la economía india aumentó su participación en 10 puntos porcentuales en la generación total del empleo, mientras que en el período que va desde 1961 a 1983 dicha participación aumentó tan solo en un 5%.

Con respecto a la participación en el producto, el incremento de la participación del tercer sector fue mucho más significativo, al pasar de una participación del 39% en 1983 al 53% en el 2004. Este incremento de la participación del tercer sector en la generación de empleo y producto implica un claro proceso de tercerización en la economía india.

47 Aunque desde los años 20 se observaron participaciones significativas de los servicios en la contratación de trabajadores, mientras que para el valor agregado la participación fue baja y constante.

48 Lo que para Fourastié (1949/69) sería una saturación de la demanda por bienes en el sector secundario.



En relación con los resultados, se halló una correlación positiva entre progreso económico y participación del sector terciario en el producto y empleo total, lo cual implica que, para el caso indio, también se halla evidencia empírica de la existencia de desplazamientos de la fuerza laboral hacia el tercer sector a medida que crece el ingreso y la economía se ajusta a las actividades relacionadas con el comercio y los servicios.

Una consecuencia importante que señalan Mukherjee y Majumder (2008) es la relación entre la tercerización y la productividad total de la economía. Los autores señalan que un desplazamiento de los trabajadores desde el primer sector hacia otro genera un aumento generalizado de la productividad total de la economía, por cuanto la productividad del trabajo en el sector primario es menor que en el segundo y tercer sector. Sin embargo, dado que la productividad del trabajo es mayor en el segundo sector que en el tercero, entonces un desplazamiento de los trabajadores sesgado hacia el tercer sector genera una pérdida relativa de productividad en relación con el segundo sector. El fenómeno de tercerización en la India ha marcado un descenso en la productividad total desde 1993.

Para el caso colombiano, Bonet (2006) muestra un camino similar al planteado. El país y las regiones han avanzado hacia la tercerización dado el aumento de la participación de los servicios en el PIB nacional y departamental, donde son evidentes las diferencias en la profundización de los servicios dependiendo de los niveles de ingreso de las regiones. Es decir, para Colombia la evidencia muestra correlación positiva entre el ingreso y la participación de los servicios en el agregado departamental.

Dentro de los subsectores más destacables, según Bonet (2006), se hallan comercio, transporte y servicios a las empresas dadas sus posibilidades de eslabonamientos con actividades dentro y fuera de las regiones, y son especialmente importantes en Colombia como un todo, en Bogotá y en la región Central Occidental (Antioquia, Caldas, Quindío y Risaralda).

Asimismo, cabe resaltar que para las regiones identificadas por Bonet (2006), la tercerización ha ido en el camino de una tercerización genuina, es decir, en el camino de más servicios como electricidad, agua, gas, comunicaciones, servicios financieros, de enseñanza y empresariales, lo cual es especialmente observable en Bogotá y Centro Occidente, no así en los departamentos del oriente colombiano.

Participación de los servicios en el producto departamental

El departamento de Caldas durante el periodo conserva la misma jerarquía de los subsectores dentro de la composición del PIB departamental, esto es, la mayor contribución la hace “otros servicios”, seguido de agricultura, silvicultura y pesca, luego industria, después construcción y finalmente comercio. La agricultura,

silvicultura y pesca mantiene participaciones entre el 20 y el 25%, salvo en 1991 y 1992, donde alcanzó participaciones de 28,5% y 27,1%, respectivamente. Si bien el periodo muestra oscilaciones, en participación estas no son de gran proporción. La mitad de la agricultura está representada por café y el resto en otros cultivos, lo cual explica las oscilaciones.

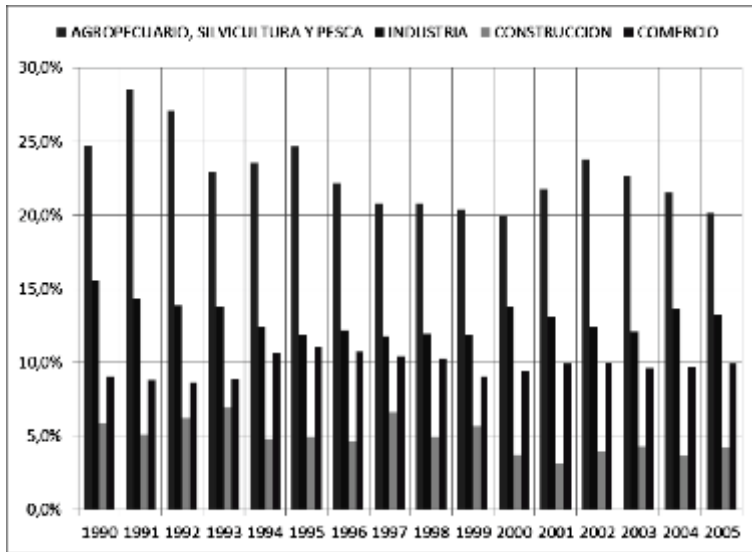


Figura 2. Caldas: Participación por subsectores (DANE)

La industria caldense presenta participaciones entre el 11,8% y el 15,6%. Al inicio del periodo, su participación fue del 15,6% y en el 2005 la participación cayó al 13,2%. En general no presenta grandes oscilaciones, aunque sí se identifican dos periodos de caída: uno de 1990 a 1995 y otro de 2000 a 2003. La industria caldense se explica en su mayoría por “resto de la industria”, donde se contabilizan subsectores distintos a electricidad, agua y gas, alimentos, bebidas y tabaco.

La participación de la construcción de Caldas en el PIB departamental varió entre 3,1% y 6,6%, lo que representa la diferencia más grande en participación por sectores y denota fluctuaciones asociadas a obras civiles que se terminan en muy corto plazo. Los cinco años finales del periodo muestran las participaciones más bajas, siendo el 2001 el año de menor participación: 3,1%. La participación desde el 2000 no supera el 5%, cuando entre los años 1990 y 1999 su participación promedio fue 5,6%.

El comercio en el departamento de Caldas presentó participaciones en el PIB departamental que variaron entre 8,6% en 1992 a 11% en 1995. Desde 1994 presentó participaciones cercanas al 10%, salvo en 1999 y 2000, presenta un comportamiento con pocas oscilaciones desde 1994; antes de ese año la participación del comercio se ubicaba cerca del 9%. En otras palabras, de 1990 a 1994 la participación del comercio creció del 9% al 10% y así se mantuvo hasta el 2005.

Durante el periodo en el departamento del Quindío, la agricultura, silvicultura y pesca muestran la segunda participación, después de otros servicios en términos de porcentaje del PIB y sugiere variaciones asociadas a la estacionalidad y variación de los precios del café donde se soporta casi la totalidad del subsector. Hacia el final del periodo se observa un descenso de la participación, pasando de 30,4% al inicio, a 21,2% al final de 2005.

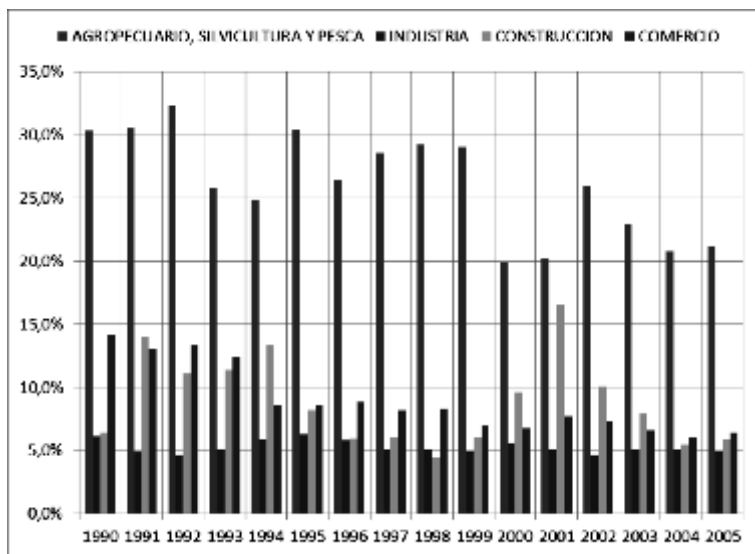


Figura 3. Quindío: Participación por subsectores (DANE)

La industria del Quindío cae en su participación en 1,2 puntos al pasar de 6,2% en 1990 a 5,0% en 2005. En general, su comportamiento no presenta grandes altibajos. Su máximo de participación se alcanzó en 1995: 6,4% y el punto más bajo en 2002: 4,8%. La mayor parte de la industria departamental está representada en alimentos, bebidas y tabaco; subsector que presenta una dinámica sin altibajos notables, similar al total de la industria.

La construcción quindiana en 1990 participó en el producto departamental con el 6,4% y se mantuvo con participaciones mayores a la industria durante todo el periodo, salvo en 1998. Al finalizar el periodo, la participación de la construcción fue 5,9%. Se identifica un momento de auge en la participación entre los años 1991 y 1994, con participaciones superiores al 10% del PIB y el punto más alto en 2001, cuando alcanzó 16,5% del producto. Entre los años 2001 y 2003 la participación de la construcción fue la tercera en importancia, luego de otros servicios y agricultura.

El comercio del departamento del Quindío presenta una caída sostenida en participación a lo largo del periodo pasando, de 14,2% en 1990 a 6,5% en 2005. En los primeros cuatro años del periodo la participación estuvo por encima de 10%, pero

desde 1995 cae hasta el 6,0% en 2004. Las cifras muestran que la participación del comercio es mayor que la de la industria en todo el periodo.

En el departamento de Risaralda, al igual que en Caldas y Quindío, “Otros Servicios” gana participación durante el periodo, al pasar de 44,5% a 56,0%, con lo que al 2005 es el subsector con mayor participación dentro del agregado departamental. En importancia relativa lo sigue la industria; agricultura, silvicultura y pesca; comercio y construcción. La importancia relativa se mantiene durante el periodo.

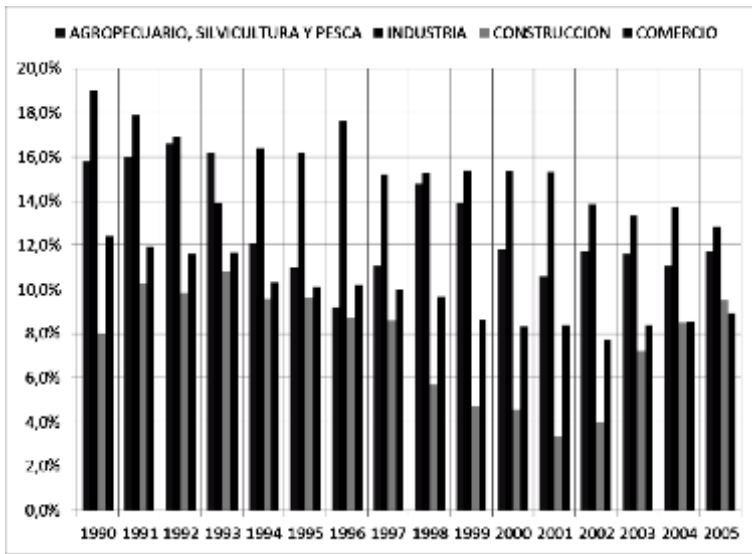


Figura 4. Risaralda: Participación por subsectores (DANE)

La industria en Risaralda cae en su participación del 19,0% en 1990 al 12,8% en 2005, el punto más bajo en participación durante todo el periodo. Se pueden identificar dos momentos para el subsector: uno de caída y recuperación, entre 1990 y 1996: 1990 con 19,0%, 1993 con 13,9% y 1996 con 17,6%; y otro de caída, entre 1996 y 2005.

La construcción risaraldense fluctuó su participación entre 3,4% en 2001 y 10,8% en 1993. Las cifras muestran un periodo de descenso en participación entre 1993 y 2001, y una recuperación hasta 2005 cuando alcanzó 9,5% de peso relativo. Cabe mencionar que durante este periodo no se recoge la totalidad de las inversiones asociadas a la construcción del sistema de transporte masivo, ni la llegada de grandes superficies, las cuales han debido contribuir a la recuperación posterior del sector.

El comercio de Risaralda mantuvo participaciones por debajo de la industria y de la agricultura, silvicultura y pesca durante todo el periodo y mantuvo también un descenso casi sostenido. En 1990 su participación fue 12,4%, la más alta del periodo, y en 2005 de 8,9%. El punto más bajo lo alcanzó en 2002, cuando participó con 7,9% en el agregado departamental.

La tercerización del producto del Eje Cafetero

Lo anterior evidencia una caída de la participación del comercio en los tres departamentos (Caldas, Quindío y Risaralda), al tiempo que muestra que la actividad comercial no es la más importante en peso relativo en ninguno de ellos; el promedio de participación es 9,0% para Quindío y 9,8% para Caldas y Risaralda. En promedio, la participación de la agricultura es mayor en los tres departamentos: Caldas, 22,8%; Quindío, 26,2% y Risaralda, 12,8% y la industria tiene más peso relativo promedio en Caldas y Risaralda: 13,0% y 15,5%, respectivamente. En Quindío, en promedio el peso del comercio (9,8%, que es mayor a la participación en los otros dos departamentos) es mayor al de la industria (5,3%).

Sin embargo, es de remarcar que en términos absolutos las producciones de esos subsectores y del comercio, muestran comportamientos constantes, es decir, sin grandes crecimientos o descensos. Por su parte, el subsector “otros servicios” muestra un aumento sostenido en su producción, lo cual es prueba de un camino hacia la tercerización del producto agregado en los tres departamentos, que redundaría en la ganancia en participación de este subsector. En otras palabras, no se trata de una desindustrialización a favor de la actividad comercial, sino de una pérdida de participación de los sectores agrícola e industrial a favor de lo que aquí se ha llamado “otros servicios”.

También es claro que para los departamentos del eje cafetero el sector terciario explica más del 50% del PIB de los departamentos, lo cual va en la dirección mostrada por Bonet (2006) acerca de la tercerización de las regiones en Colombia, que redundaría en participaciones de los servicios entre el 36% y el 70% en el PIB de las regiones allí identificadas.

Servicios, comercio y macroeconomía en el Eje Cafetero

Bonet (2006) concluye que, al igual que en el mundo, las disparidades regionales en la tercerización colombiana tienen que ver con el grado de desarrollo de las mismas. Como el eje cafetero se ubica en una posición intermedia entre los niveles de desarrollo de los nuevos departamentos del oriente y Bogotá, su tercerización en términos de participación es igualmente intermedia entre esos 2 extremos. Se esperaría que en la medida en que el eje cafetero avance en su desarrollo económico, la tercerización se profundice tanto en participación como en la generación de empleo.

Sin embargo, se deben considerar las diferencias entre e intra departamentales, por cuanto las dinámicas mostradas difieren en el tipo de industria y servicios y se esperarían caminos distintos de las urbes y los espacios rurales. La evidencia internacional muestra una fuerte relación entre las disparidades de los mercados laborales y los diversos grados de tercerización que experimenta cada país. Es decir, la evidencia no solo muestra que la tercerización es el fenómeno que actualmente

genera mayor empleo en los países y regiones, sino que también las diferencias en llevar a cabo dichos procesos contribuye a la persistencia de las diferencias entre países y regiones, en términos del funcionamiento de sus mercados laborales.

La propuesta de Bonet (2006) diferencia entre tercerización genuina y espuria a partir de la participación de los servicios con mayores requisitos de educación de la mano de obra y mayores barreras de acceso en capital y tecnología (electricidad, gas y agua, comunicaciones; servicios financieros, seguros, bienes inmuebles y servicios a empresas; administración pública, educación, salud, asistencia social). Para el caso del eje cafetero no es clara una tercerización genuina, pues si bien entre 1996 y 2001 la participación de esos subsectores fue mayoritaria en los tres departamentos, en los otros periodos no lo es y hacia el final del periodo es apenas mayor al 50% en Risaralda. Por el contrario, se observa un retroceso en la tercerización genuina desde 2001, con mayor acentuación en Caldas.

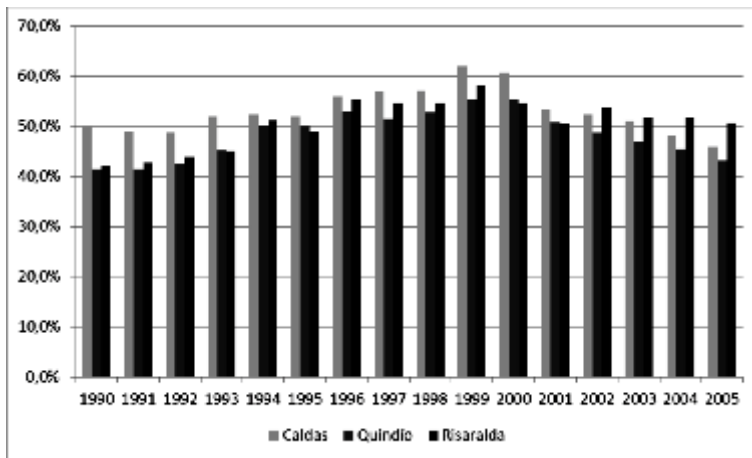


Figura 5. Tercerización genuina (DANE)

Esa situación es llamativa por cuanto sostener economías con servicios de tercerización espuria (comercio, transporte y almacenamiento; restaurantes y hoteles, diversión, servicio doméstico, otros servicios personales), es exponerse a altos niveles de empleo informal, baja educación de sus trabajadores, y consecuentemente, bajas productividades y salarios, lo cual es indeseable para las estructuras económicas del eje cafetero, pues el proceso industrial parece haberse saturado con lo que la contratación de mano de obra con mayor cualificación tambalea: ni los servicios ni la industria parecen estar generando nuevos empleos para mano de obra con alta cualificación, lo que implica reducción en la productividad.



Referencias

- Bensidoun, I. & Ünal-Kesenci, D. (2008). Globalization in Services: From Measurement to Analysis. *OECD Statistics Working Papers*, 2008/3, OECD Publishing.
- Bonet, J. (2006). *La tercerización de las estructuras económicas regionales en Colombia*. Centro de Estudios Económicos Regionales (CEER). Documentos de trabajo Economía Regional, No 67. Cartagena: Banco de la República
- Crampton, R. (1998). *Urban unemployment in the EU, tertiary sector, employment growth and urban size*. Centre for spatial and real estate economics, University of reading. 38th Congress of the European Regional Science Association.
- Cuadrado, J.R., Iglesias, C. & Llorente, R. (2002). *Does Tertiarisation explain differences in labour market behavior? A cross national approach to European Union*. University of Alcalá. ERSA Dortmund.
- Dietrich, A. & Krüger, J. (2008). Long-run sectoral development time series analysis evidence for the German economy. *Jena Economic Research Papers*, 13.
- Gómez R, A. (2004). *La industria en el eje cafetero y los departamentos de Bolívar, Santander y Tolima 1985 – 2001*. Ensayos Sobre Economía Regional. Bogotá: Banco de la República.
- Mukherjee, D. & Majumder, R. (2008). *Tertiarisation of the Indian labour market: a new growth engine or sending distress signals?* Department of economics, University of Burdwan. MPRA Paper 12755.
- Sultan, M. (2008). *The tertiary sector is going to dominate the world economy; should we worry?* Shahjhal University of Science and Technology. MPRA Paper 14681.

